

PARTICULARIDADES DEL PROCESO DE URBANIZACION EN CUBA

Palet Rabaza M. Instituto de Geografía. Academia de Ciencias de Cuba

RESUMEN

El proceso de urbanización ha pasado así por múltiples etapas y facetas, en todas partes del mundo desde que comienza a aparecer sus primeras manifestaciones, cada una de ellas en correspondencia con las particularidades históricas y geográficas del desarrollo.

El presente trabajo muestra como Cuba a pesar de poseer los rasgos comunes de la urbanización de los países en vías de desarrollo, marcados por la colonización, posee características distintivas dadas por el sistema económico-social vigente durante las últimas 3 décadas.

Se destacan los indicadores más expresivos de la urbanización reciente, la acelerada dinámica de los cambios territoriales operados en consecuencia y la problemática resultante con las acciones principales dirigidas a darle solución.

La noción de urbanización comprende el aspecto cuantitativo del crecimiento numérico de las ciudades y además incluye rasgos particulares como la concentración, intensificación y diferenciación de tipos de actividad económica no agropecuaria, la propagación del modo de vida urbano y la creación de nuevas formas de asentamiento.

La urbanización se relaciona con los cambios económicos y sociales que tienen lugar tanto en las ciudades y pueblos bajo el impacto del desarrollo de la industria, el transporte y los servicios, así como en la penetración de este desarrollo en las regiones más apartadas o de más bajo nivel de asimilación económica. Así, la urbanización puede interpretarse no sólo como una causa primaria, sino como un aspecto propio del desarrollo, puede verse en cualquier momento histórico como su efecto o como su prensa, por lo tanto la urbanización está condicionada por las leyes generales que rigen las formaciones económico- sociales (Pivovarov, 1981).

RASGOS DE LA URBANIZACION EN PAISES EN VIAS DE DESARROLLO

En los países en desarrollo se manejan muchos términos para caracterizar la urbanización. Algunos hablan de "ciudades poco desarrolladas" en las que la debilidad de la base funcional industrial conlleva al crecimiento de las capas marginales de la población. Otros plantean la existencia de una economía urbana dependiente de corporaciones y transnacionales que con sus altísimas tecnologías que aplican en el sector terciario influyen en la base funcional creando una economía no formal.

Lo cierto es que en estos países ocurre el fenómeno de la hipertrofia urbana o superurbanización en el cual se agudizan las desigualdades sociales y territoriales.

Como primer rasgo general, la urbanización es acelerada con altas tasas de crecimiento de la población (explosión urbana).

El crecimiento desmedido se nutre fundamentalmente de los flujos migratorios campo- ciudad que se efectúan de la forma directa y que provocan la población marginal. Como ejemplo demostrativo puede citarse que sólo en América Latina existen 25 tipos de asentamientos marginales alrededor de ciudades que marcan un ritmo de crecimiento medio anual hasta 15% (Mashbut, 1985). Es decir, que predominan tanto en las ciudades como en el campo los famosos "paisajes de miseria".

Las ciudades tienen un predominio de la orientación terciaria con un aumento paulatino de la industria, aunque por la pobre infraestructura de la periferia, las nuevas inversiones siguen ubicándose en las grandes aglomeraciones. Además la localización está grandemente afectada por el costo de la tierra.

La industria transformadora se encuentra en muy pocas ciudades e sólo en la capital. Cada vez el peso específico de la función de intercambio de las ciudades es mayor.

Otro aspecto importante de la urbanización en los países en desarrollo en su creciente influencia en el desarrollo de las áreas rurales, es decir, el desarrollo de la ciudad realiza una acción destructiva y perjudicial sobre el campo. El desarrollo rural se ve afectado por todo los procesos sociales que se aceleran en las ciudades y que agudizan los problemas fundamentales, incluyendo la contaminación ambiental.

Se plantea (Mashbits, 1985) la necesidad del desarrollo de la urbanización dispersa en los países en vías del desarrollo, donde el papel de las ciudades medianas y pequeñas contribuya a eliminar las desproporciones económicas regionales.

LA URBANIZACION CUBANA ACTUAL

Al hacer la correspondencia entre la urbanización y las etapas de desarrollo económico- social para el caso de Cuba se impone hacer una primera división en 2 partes fundamentales la urbanización correspondiente a los períodos colonial y neocolonial y la urbanización actual o revolucionaria.

A pesar de que los factores extensivos e intensivos del desarrollo urbano coexisten en cualquier etapa, la urbanización hasta el año 1959 está más fuertemente ligada a los primeros, es la expansión de la red de asentamientos y el papel de las grandes ciudades (Pivovarov, 1981).

A partir del triunfo de la Revolución Socialista entran a jugar el rol principal los factores de tipo intensivo, comienza la diferenciación interna del proceso, la vida urbana no se limita a las ciudades, se difunde a las áreas rurales y abarca a toda la sociedad en su conjunto.

Otros autores han denominado las etapas del desarrollo urbano de acuerdo con la dinámica del fenómeno y el peso específico de la población urbana en cada territorio (León et. al. 1986). Así se diferencian la urbanización antigua, la reciente y la muy reciente, coincidentes también con los períodos colonial, neocolonial y socialista.

Estos planteamientos de etapas y fases del desarrollo urbano nos indican pues, que la urbanización no tiene una etapa decadente, ni concluyente, ya que ella marcha al unísono del desarrollo económico, y surge a la par del proceso de asimilación del territorio y como fase superior del mismo.

La Revolución Cubana y el desarrollo económico y social alcanzado en el país han ocasionado la diferenciación en el comportamiento de la urbanización “muy reciente” (León et. al. 1986) con respecto al resto de los países en vías de desarrollo.

En la actualidad Cuba representa un grado de urbanización de 76.5% que al compararlo con algunos países seleccionados de América Latina y otras áreas del mundo en desarrollo (Tabla 1) denota apreciables diferencias.

TABLA 1, URBANIZACION Y CRECIMIENTO (1980-1988) DE LA POBLACION URBANA EN PAISES SELECCIONADOS		
PAISES	GRADO CRECIMIENTO (%)	
	URBANIZACION	
CUBA	71.6	9.0
VENEZUELA	83.2	31.4
PERU	68.8	31.7
BOLIVIA	49.6	45.5
HAITI	25.5	15.3
TANZANIA	19.5	69.3
LIBERIA	43.3	52.1
EGIPTO	45.2	86.0
COREA	69.9	36.0
IRAN	54.1	49.3
FILIPINAS	41.6	36.3
Fuente: Demographic Year Book 198		

La política de desarrollo de la Revolución cubana se trazó un plan inversionista para comenzar a balancear la macrocefalia capitalina. Se implantó la nueva división política administrativa en 1976 que creó 13 capitales. Por medio del fortalecimiento de los centros provinciales y otros de importancia regional, tanto en la esfera productiva (creación de puestos de trabajo industriales en el as ramas de construcción, química, textil y otras) como en la no productiva (dispersión de los servicios sociales en todas las áreas del país y de servicios especializados en ciudades importantes). Además impulsó el gran desarrollo agropecuario lo cual estimuló paulatinamente a la concentración de la fuerza laboral del sector para dar respuesta a los nuevos planes y para elevar el nivel de vida de la población.

Entre los factores de crecimiento en el mecanismo cuantitativo de la urbanización actual tenemos: el crecimiento demográfico (con sus componentes natural y mecánico), el incremento de áreas urbanizadas, la concentración urbana en función del tamaño de los asentamientos y el comportamiento de la movilidad pendular.

En la primera década del período revolucionario la población urbana asciende a 60.5% y en el período intercensal 1970-1981 logra un 69% con la incorporación de 102 asentamientos que alcanza esa condición.

Es indudable que el crecimiento demográfico ha sido acelerado y de ello la componente mecánica ha influido en mayor proporción.

En los años sesentas se vuelve a producir un fuerte movimiento hacia las grandes ciudades sobre todo La Habana que posteriormente y a pesar de la inercia de los procesos socio económicos, logra reducirse de manera paulatina dirigiéndose a las ciudades de menor categoría. Se estima que el aumento de la población hasta el año 1985, de las ciudades seleccionadas como base para llevar adelante la descentralización de la capital fue motivado aproximadamente en un 50% por la inmigración (Franco et. al., 1989). El promedio de migrantes anuales hacia esas ciudades entre 1980-85 fue de 22 000.

No obstante el crecimiento de las ciudades menores y pueblos entre 2000 y 10 000 habitantes que en el período intercensal 1953-70 era moderado o lento se ha tornado muy fuerte (más de 60%) en el período 1970-81, llegando a duplicarse y triplicarse en muchos pueblos menores de 2000 habitantes. Es en este último período que por primera vez la población rural disminuyó de forma absoluta y de acuerdo con su tasa de crecimiento natural, 1980 debía alcanzar 4058 000 habitantes arribándose sólo a los 3 055 000 de lo que infiere que emigraron a la parte urbana 1 003 000 habitantes (Franco, 1985) de los cuales más de la mitad (54%) se dirigieron a los pueblos menores de 20 000 habitantes.

De acuerdo con los estudios llevados a cabo por el Instituto de Planificación Física con vistas al perfeccionamiento del Sistema de Asentamiento de Cuba, se estimó que el área de las ciudades cabeceras provinciales se ha cuatuplicado en estos treinta años de acelerados procesos, sobre todo por las áreas destinadas a instalaciones industriales, mientras que las ciudades intermedias y los pueblos sólo duplicaron sus superficies.

En total de un área urbanizada de 220 900 ha en 1957, en un país presenta 698 600 ha en estos momentos, es decir que el incremento de la urbanización desde el punto de vista físico ha sido de 21%.

La concentración urbana también puede decirse que es considerable aunque los mayores índices de concentración se manifiestan en los asentamientos rurales. La estructura urbana según el tamaño de las ciudades va aumentando el peso de las categorías menores (Tabla 2), en las que las tasas de crecimiento de los asentamientos se han elevado notablemente con respecto a

al etapa anterior de la urbanización, en la que los incrementos acelerados ocurrían en las ciudades grandes (Atlas Nacional de Cuba). Sin embargo en los asentamientos rurales el peso de los más pequeños es cada vez menor.

El movimiento pendular como factor de urbanización puede interpretarse en dos sentidos: como paso previo a la migración definitiva y como indicador de mejores condiciones de vida en las zonas periféricas .

En Cuba el promedio de la fuerza de trabajo se mueve en cada territorio constituye alrededor del 15% de los trabajadores totales. Tomando en consideración el intercambio intermunicipal y la orientación del movimiento se tienen que de todas las áreas receptoras el 30.4% reciben flujos de trabajadores del sector industrial y el 23.6 del sector de servicios (como predominante en la orientación económica de los movimientos con más de 35%). Reciben además, flujos con ambos sectores combinados, y predominando en un 40% el 11.8% de los territorios. Quiere esto decir que a pesar de que nuestras ciudades en general aún no poseen muy altos niveles de atracción de la fuerza laboral, las cabeceras municipales ya van aumentando su papel como centros de importancia económica social.

TABLA 2. PESO RELATIVO DE LA POBLACION Y CRECIMIENTO SEGÚN TAMAÑO DE LOS ASENTAMIENTOS, CENSOS DE 1970 Y 1981

TAMAÑO DE LOS ASENTAMIENTOS	1970 POBLACION	%	1981 POBLACION	CRECIMIENTO	
				%	%
URBANOS					
Mayores de 20 000	3 747 510	43.4	4 659 663	47.7	24.3
5 000-19 000	586 609	9.9	1 283 371	13.2	49.8
Menores de 5 000	583 460	6.8	814 993	8.4	39.6
RURALES					
2 000-200	717 433	8.4	1 228 504	12.5	71.2
Menores de 200	1 083 637	12.6	828 160	8.5	-23.5
Población dispersa	1 628 846	18.6	954 946	9.7	41.3

Fuente: Censo de Población y vivienda 1970-1981.

A pesar de que las variables cuantitativas tienen un comportamiento favorable en la urbanización actual, son los factores en la urbanización actual, son los factores del mecanismo cualitativo o los factores extensivos los que toman relevancia: la industrialización, la función y los cambios en la estructura laboral de las ciudades, la difusión del modo de vida urbano y las nuevas formas de asentamientos.

En el período comprendido entre 1970 y 1985 se crearon en el país 562 000 nuevos empleos industriales de los cuales 73 000 correspondieron a las capitales provinciales más de 4 ciudades seleccionadas, esto conllevó a un aumento de la tasa del empleo industrial de 43.2% y un aumento de la tasa de actividad en las ciudades de 31.9% a 38.3% (Franco, et. al., 1989). Así mismo

puede mencionarse el incremento en la diversificación de las ramas industriales que se comporta ya con la presencia de 6 ramas como promedio en las ciudades mayores de 10 000 habitantes.

No obstante aún predomina en nuestro país la ciudad terciaria. La división política administrativa creó 154 municipios cuyas cabeceras tienen una estructura laboral correspondiente a su función administrativa, sólo el 42% tiene un peso considerable en la industria y en la construcción combinado con los servicios y un 16% en el sector secundario como tal correspondiente con los pueblos y ciudades especializados azucarera.

La difusión del modo de vida urbano se aprecia tanto en el fortalecimiento de las características urbanas en los asentamientos correspondientes como en la creación de nuevas formas de asentamientos.

Entre 1970 y 1981 pasaron a la categoría de urbanos 102 asentamientos rurales tanto por su crecimiento como por sus nuevas condiciones. Se han llevado a cabo numerosas inversiones en la construcción de viales y en la pavimentación de calles a lo largo estos 30 años, sobre todo hay que considerar los esfuerzos en la electrificación, y en las instalaciones del acueducto, las cuales están presentes en la mayoría de los asentamientos mayores a 200 habitantes. Pero no obstante estos esfuerzos están por debajo de lo deseado, en las redes de alcantarillado se ha podido hacer, poco incluso en áreas urbanas y las telefónicas permanecen deficientes.

Las inversiones mayormente se han dirigido a la difusión de los servicios sociales y de acuerdo con la política de desarrollo del sistema de asentamientos.

Ya no son sólo la educación primaria y los servicios sociales médicos, los que están presentes en casi la totalidad de las áreas rurales. En la misma medida se han ido incrementando los servicios gastronómicos, deportivos, culturales y recreativos en los poblados más importantes y particularmente en las cabeceras municipales.

Mención aparte requieren los cambios producidos y que están acontecidos en estos momentos en el modo de vida de las áreas montañosas que de manera singular tienen una atención por parte del Estado.

Además del incremento de las nuevas viviendas en la periferia o suburbios de los centros urbanos, como consecuencia del aumento de la población, el crecimiento de las áreas urbanizadas se ha visto interesado en gran medida por las nuevas formas de asentamientos.

Los nuevos asentamientos son materializados por vías 2 vías: las nuevas comunidades construidas de forma estatal y los poblados levantados por las C. P. A. (Cooperativa de Producción Agropecuaria) (Tabla 3).

Las nuevas comunidades o comunidades de nuevo tipo surgieron con el desarrollo de los planes agropecuarios y por la necesidad de concentrar a los

agropecuarios y por la necesidad de concentrar a los campesinos para la aplicación de las nuevas técnicas modernas y para la elevación del nivel de vida. El proceso de concentración que fue paulatino en la medida de la tima de conciencia del campesinado, tuvo su mayor auge en los años 70. Los campesinos, favorecidos por ola leyes de Reforma Agraria al triunfo de la Revolución, entrega sus tierras y reciben casas amuebladas gratuitamente y el derecho a pasar a ser obreros agropecuarios. De esta forma se construyeron más de 300 asentamientos muchos de los cuales hoy son urbanos y hasta ostentan algunos funciones político- administrativas.

En los años sesentas se construye el 57.4% de las comunidades fundadas hasta 1981, pero es en la década posterior que el proceso de concentración de los campesinos alcanza mayores niveles tanto cuantitativo como cualitativos (León y Palet, 1984).

TABLA 3. POBLACION EN COMUNIDADES Y NUMERO DE COOPERATIVAS DE PRODUCCION AGROPECUARIA (C. P. A.) POR PROVINCIAS			
PROVINCIAS COMUNIDADES	POBLACION EN	COMUNIDADES	C. P. A.
PINAR DEL RIO	41 728	32	193
LA HABANA	21 739	39	74
MATANZAS	15 633	21	78
VILLA CLARA	11 999	14	128
CIENFUEGOS	7 999	19	57
SANCTI SPIRITUS	16 028	29	73
CIEGO DE ÁVILA	16 081	40	72
CAMAGUEY	22 285	39	95
HOLGUIN	11 330	16	60
GRANMA	24 086	22	149
LAS TUNAS	4 373	13	164
SANTIAGO DE CUBA	5 417	7	145
GUANTANAMO	5872	9	163
I., DE LA JUV.	10 486	3	5
CIUDAD DE LA HAB.		3	2
CUBA			1456

Fuentes: Informaciones estadísticas del Centro Técnico de la Vivienda el Urbanismo del MICONS y de la Dirección Nacional de la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP), 1984.

La producción acelerada del modo de vida urbano y el consecuente incremento del nivel de vida de la población rural ha ocasionado el despoblamiento de las áreas más apartadas (las montañas) con una emigración hacia las zonas transformadas, y un divorcio paulatino de la fuerza laboral con las tareas agropecuarias. Ambas situaciones están poniendo cada vez más en peligro la correspondencia entre los asentamientos de los niveles inferiores del sistema con su base económica.

Los planes de desarrollo para el futuro inmediato plantean reforzar las zonas deficitarias de fuerza de trabajo como una modalidad de completamiento de asentamientos que ya han comenzado a construirse en la provincia. La Habana. Además se priorizan las inversiones en alcantarillado, acueducto y servicios sociales así como el fomento de la industria de apoyo a la agricultura en los centros urbanos pequeños, de manera tal de aumentar sus atractivos y fijar una población que aún teniendo condiciones de vida cada vez mejores, garanticen las producciones agropecuarias.

Por su parte el desarrollo de la cooperativización ha permitido que en la medida de la eficiencia de la producción individual cada P. C. A., con el fruto de su trabajo, vaya mejorando sus condiciones de vida y se construyen por medios propios y con ayuda del Estado sus poblados con características netamente urbanas. Estas en la mayoría de los casos, se localizan junto a los pueblos para aprovechar el equipamiento de los servicios ya instalados.

REFERENCIAS

Franco X. (1985): Las diferencias territoriales en el nivel de vida y su relación con los procesos de concentración y urbanización de la población rural de Cuba. Instituto de Planificación Física, La Habana 26. pp.

Franco X. Morejón B., Erviti B. y Albizu Campos, (1989): La inmigración a la Ciudad cabecera de provincia. Experiencia de la ciudad de Camagüey. En planificación física 2/89. Instituto de Planificación Física de Cuba. La Habana pp.31-40.

Instituto de Geografía e Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía (1989); Nuevo Atlas Nacional de España, Madrid.

León W. y Palet (1984): Cambios en el poblamiento rural de Cuba como resultado de una política de desarrollo socioeconómico. Seminario Internacional sobre Planeación y Nuevo Orden Económico Internacional. La Habana. 18 pp.

León W., Propín E. y H. Usbeck (1986): Algunas consideraciones histórico territoriales del proceso de urbanización en Cuba. En Wissenschaftliche Mitteilungen N° 18. Institute für Geographie and Geoökologie der Akademie der Wissenschaften der DDR. Leipzig. 1986. Pp. 59-66.

Mashbits Y. G. (1985): Urbanización y estructura territorial de la economía de los países en vías de desarrollo (Traducido del ruso. En Geografía de los países extranjeros. Tomo 12. Instituto Nacional de Información Científico-Técnica (VINITI). Comité Estatal de Ciencia y Técnica y Academia de Ciencias de la URSS, Moscú, 1985. 196 pp.

Mojerón, B. (1976): Distribución de la población y migraciones internas. La población de Cuba. Ed. Ciencias Sociales. La Habana. pp. 121-171.

Pivovarov, Y. L. (1981): La urbanización moderna y algunas tendencias en los asentamientos. En Urbanización y Sistemas de Asentamientos. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1976 pp. 121-171.